

CRÍTICA | TEATRO

"Madame Crisantema":

Entretenidas evocaciones

JUAN ANTONIO MUÑOZ

"Madame Crisantema" es una experiencia poco habitual en la escena chilena, que recuerda el espíritu de una obra infantil titulada "El té de las hadas". Manuela Oyarzún plantea su obra como una apuesta integral en la que confluyen varias artes y con un sentido tanto lúdico como reflexivo.

Básicamente, es una invitación a 22 personas a recorrer una casa preparada para que, desde la arquitectura y de cómo los espacios son intervenidos, cada persona del público evoque aspectos de su historia personal. El lugar está en el segundo piso de Independencia 1012, y fue acondicionado y ambientado desde agosto de 2005 por los propios artistas. Tal abstracción de lo cotidiano a través de imágenes y textos que parecen no conducir a nada muy claro sumerge en un mundo de confianza casi infantil que encanta y que hace florecer lo mejor en cada uno.

Más allá de cualquier teorización respecto del trabajo, lo principal es que "Madame Crisantema" es muy entretenida y la participación de los "invitados" nunca incomoda; cada cual resuelve qué grado de participación quiere tener. Las improvisaciones del elenco generan un universo disparatado con



reminiscencias de Lewis Carroll y su "Alicia", mientras que la ceremonia del té final, presidida por Madame, acerca a una reunión adivinatoria con resultados sorprendentes.

Espacio Independencia 1012. Independencia 1012.

Conchalí. 08 341 66 32.

Hoy última función a las 21:00 horas.